

## El aumento del papel golpea cada vez más a la industria gráfica



El incremento de precios, en algunos sectores ha superado holgadamente el índice de la inflación. En el ámbito de la gráfica el aumento en el precio del papel es un claro ejemplo, ya que durante 2022 se estima que el incremento de este insumo ha estado en el orden del 150%. Las consecuencias ya se sienten en el sector de las editoriales y también en los medios gráficos. Alejandro Frías, quien es editor, escritor y periodista dialogó sobre el tema con FM Vos (94.5) y Diario San Rafael. “Imaginen que un incremento tan importante en el precio del papel se transforma en una preocupación importante en el sector editorial, estoy hablando específicamente de libros, porque hoy no se puede hacer una previsión a dos meses vista si uno es autor independiente que quiere publicar su propio libro. De hecho, las imprentas mantienen los presupuestos solamente una semana. El papel tiene solamente dos grandes fábricas en Argentina, que son Celulosa y Ledesma, y estas empresas son la que en definitiva ponen el precio en virtud de que constituyen un oligopolio. El papel ha aumentado en un porcentaje que supera la inflación anual, y se estima que el aumento es del 150%; hoy las imprentas están recibiendo remesas de papel sin un precio fijo, al igual que sucedía con los materiales de construcción. Esto lleva a las imprentas a que no tengan en claro a cuánto pueden llegar a cobrar un libro”.

Hay una parte del insumo, como son los papeles para la confección de tapas, las cartulinas, el papel obra o el papel ilustración que han subido más aún, al respecto Frías señaló que “el papel ilustración ha aumentado más que el papel obra; cuando hablamos de un libro común, tenemos dos tipos de papeles, el obra, que es el del interior, y la cartulina o el cartón que es el que se utiliza para las tapas. En estos papeles hay mucho desperdicio de material, ya que el recorte de la tapa siempre es distinto al recorte del papel del interior. Esto no es malo ni bueno, sino algo que sucede, entonces el incremento en el precio de los papeles lleva a que cada vez más se busquen estrategias para tratar de evitar ese desperdicio. Todo esto deriva en que no podamos prever que sucederá este año con los libros, y con las ferias, ya que no sabemos cuántos nuevos títulos se van a poder presentar con estos incrementos cotidianos. Esta situación también golpea a los imprenteros, porque se les cae mucho el trabajo. Cualquier escritor independiente o cualquier editor piensa dos veces antes de publicar, y esto deriva en que las imprentas tengan menos trabajo. A esto sumemos que los diarios se publican cada vez menos en papel, al igual que las revistas, y que la publicidad alternativa prácticamente ha desaparecido. Recordemos que hasta hace poco uno se levantaba y veía debajo de la puerta publicidad en papel con ofertas, o también en los supermercados, pero ya ni siquiera eso es habitual por las nuevas tecnologías, entonces el sector imprentero se ve impactado por esta situación. El mercado del libro mendocino es mucho más chico que el de las multinacionales y las grandes editoriales de Buenos Aires, pero también es un eslabón más dentro de la industria. Esto es una cadena, ya que el precio del papel restringe el trabajo de los imprenteros, y así sucesivamente. Imaginen el precio que tendrán los cuadernos este año, porque a pesar de que en la educación se jactan de que cada vez utilizan menos papel, este sigue siendo un soporte fundamental de la enseñanza y la cultura” cerró la entrevista Frías.